

1700 2000 2000
AÑO DE 1700
EXCEPCIONAL
COMPLIMENTO DEL
Señor Alfonso de Magesfai Cardenal

BORHELI IPDE
BORGES DE VIZCAYA

EXCEPCIONAL TRABAJO DE DOCUMENTO
y de la Señoría de Maberry Muy Ilustre Señor de

VIZCAYA

EXCEPCIONAL TRABAJO DE DOCUMENTO

EXCEPCIONAL TRABAJO DE DOCUMENTO
y de la Señoría de Maberry Muy Ilustre Señor de

EXCEPCIONAL TRABAJO DE DOCUMENTO
y de la Señoría de Maberry Muy Ilustre Señor de

EXCEPCIONAL TRABAJO DE DOCUMENTO
y de la Señoría de Maberry Muy Ilustre Señor de

EXCEPCIONAL TRABAJO DE DOCUMENTO

ATV
25985

ORACION PANEGYRICA

AL CVMPLIMIENTO FELIZ DE
los veinte Años de su Magestad Catholica.

D.PHELIPPE QVINTO, NVESTRO SEÑOR.

QVE CELEBRO EL DIA 19. DE DIZIEMBRE
de 1703. el Muy Noble, y Muy Leal Señorio de

VIZCAYA.

Patente el SS. Sacramento, y Missa Votiva de N. Señora.

C O M P V E S T A.

*BOR EL R. P. M. GREGORIO IACENTO
de Puga, de la Compañia de Iesu.*

Sacala à luz de orden del Señorio, y se la confagra D. Ioseph de Llano, Thenedor de Pertechos, y Bastimentos, y Mayordomo de la Artilleria de Armadas, y Fabricas de su Magestad, en este Señorio de Vizcaya.

Impreso en Bilbao : Por Antonio de Zafra, y Obregón,
Impressor deste M. N. y M. L. Señorio de Vizcaya.

ORACION PANECYRICA

ARCACAMPIMENTO FELIZ DE
los Angeles Angeles la Magdalena Catolica

D.PHETIPPE

6ainto, Nuestro Señor

que celebro el dia 1º, de diciembre
de 1503. en la Nuestra Señora de la Consolacion de

VIZCAYA.

Parte del 22. sacramento. Mila a Nuestra Señora.

COMPARTE

por el P. M. Gregorio Mendoza

que, en la Consolacion, hizo

sacristan de la iglesia de la Consolacion, y le dio su confesión. Yo
que soy de Leon. Testigo de la confesión de la Consolacion, y la
que, a su sacerdotio de la Consolacion de Almeria, y la
que tiene en la Consolacion, en la Consolacion de Vizcaya.

Imprimido en Madrid: por Alonso de Salazar. Oficinas
Imprimidoras de M. M. T. Señor de Almeria.



AL ILL.mo SEÑOR.

M.N.YM.L. SEÑORIO DE VIZCAYA.

EN MANOS DE SVS DOS DIPVTADOS
Generales, el Señor D. Francisco Antonio de Sa-
lazar, Abendaño, y Saravia, y el Señor D. Mar-
tin de Basurto, y Del-Barco, Cavallero del
orden de Alcántara.

Illustrissimo Señor,

PROPENSA MI NATIVA INCLINAC-
ION à las expreſſiones todas de agradeci-
do à tantas honras, que à V. Illma. debo,
y reconozco, en especial la dc haverme ſeñalado,
por mi vida, por Secretario ſuyo de Cartas en Iú-
ta General (eslabón el mas poderoso à la cadena

de mi obligacion del todo captiva) buscaba ansioso alguna oportunidad para estas, y mayores demonstraciones de mi obsequiosa gratitud: Quando venturosi misuerte, me ofrecio en este precepto de V. Illma. desahogo el mas decente à mi honrosa obligacion.

Mandame V. Illma. publicar las Reales Fiestas, los amantes primores de aquella festiva aclamacion, de aquel triunfal estruendo, con que a instancias de su lealtad, y à expensas de su generosa vizarría, aplaudió el dia diez y nueve de Diciembre el cumplimiento feliz de los veinte Años de nuestro Catholico Monarca Don Philippe Quinto el Batallador. Yà describi en Relacion separada, este digno, y mejor empleo de su magnificencia de V. Illma. y las festivas demonstraciones, con que la voz acordada de sus Republicas repitio aquellos agradables jubilos, hijos de su finissima lealtad.

Aora, interpuesto el Soberano precepto de V. Illma. saco à la vñura de la luz comun, debaxo de su Excelsa proteccion, el Rethorico, ayroso, culto, y elegante Panegyrico, que en aquel mayor aplauso de Solemnidad, dixo el R. P. M. Gregorio Iacinto de Puga, de la Compañia de Iesvs; porque, ni Meçenas tan grande era digno de Oració

menor, ni de menor Patrona. Orador tan plausible. Es este ingenioso rafgo, hermosa, aunque breve copia, de aquell dilatado Occeano de Sabiduría, en que su Author se anega: Y quien navegaré despacio, el caudaloso Rio desta Oracion eloquente, hallará muy aseadas, y eruditas noticias, dignas de aquel comun aplauso, con que sustentó, con gloriosa felicidad, y credito, los Pulpitos mas honorificos de su Sapientissima Religion.

Si como estampamos sus caractères, pudieramos trasladar al Papel, su animoso dezir, su voz, garvo, energia, y talento, se hallaría perplexa la admiracion en dar la primera. Tan de lleno se logró aquel celeberrimo dia, todo el amante empeño de V. Illma. que se arrastró el mas lucido, y numeroso concurso: Y solo entonces, se le notaron achaques de corta à la hermosa capacidad de nuestra Mayor Iglesia. Tan llena estuvo de festivos alborozos la inmensidad de su dilatado espacio.

A las qualidades desta Obra, diò subidos realzes la corta prevencion; pues fué parte de pocos dias; y quando la mayor valentia, se embaraza con las angustias de el tiempo, desmintió su eloquencia la brevedad: Y solo quien atesora tan elevadas prendas, pudo afianzar feliz el desempeño,

ñó, en materia tan Soberana, tan ardua, tan dificil, tan nueva, y tan poco tocada. Pero lo que mas arrastra mi admiracion en este logro de su ayrosa idea, es la gallardia de su planta, tan nacida, tan propia, y tan natural, que supo su discrecion fabricar aqueste acierto, en las fraguas de nuestros hierros.

Este fué (Señor) el motivo que me instó a ofrezer à V. Illma. este humilde obsequio de mi reverente atencion; para que leyendo este discreto Panegyrico, refucite à su vista en las muertas estampas aquel grande Orador, que en la viva voz tuvo en suspension el oydo. No es esta atencion respetosa de mi decoro, sino estrecho vinculo de mi rendimiento, y demonstracion debida à los heroycos blasones, y esclarecidos timbres de su grandeza de V. Illma. pues quien ha dado tantas plumas, para eternizar escritos, es justo honrie con su patrocinio esta Oracion.

Agravio fuera notorio ceñir à la breve esfera desta Dedicatoria, los immensos titulos, en que el triva el heroyco esplendor de V. Illma; porque no caben en esta brevedad, los que tienen en muchos volumenes lindes cortos, y margenes estrechas à su gloria. Seria sin duda muy indecoroso, referir lo que tiene clara notoriedad en la veneracion to

da

da del Mundo : Y al Sol no se le cuentan los Rayos. Sea pues V. Illma. dueño de questa asceda Oracion, en obsequio de vn Rey, à quien tanto debe : Y reciba tambien, esta pequena demonstracion de mi grande afecto, en vn ageno desvelo, sin estrañar sea ageno lo que consagro ; pues como soy todo de V. Illma. nada tengo propio, que pueda dedicar de nuevo à sus aras. Prospere el Cielo à V. Illma. como la Monarquia ha menester.

Ilmo. Señor M. N. y M. L. Señorio de Vizcaya,

B. L. M. de V. Illma.

Su mas rendido, y afecto Hijo,

Don Joseph de Llano.



CENSURA DEL R. P. MARTIN DE
Lazcano, Vice-Rector del Colegio de la Com-
pañía de Iesvs.

POR Comisión del Señor Doctor Don Jo-
seph de la Vid, Chantre, Dignidad, y Ca-
nonigo de la insigne Iglesia Colegial desta
Ciudad, Provisor, y Vicario General deste Obis-
pado de Calahorra, y la Calzada, h̄e visto vn Ser-
mon, que el Padre Gregorio Iacinto de Puga, de
nuestra Compañía de Iesvs, predicó en la Muy
Noble, y Muy Leal Villa de Bilbao, en la festiva
pompa, con que el Muy Noble, y Muy Leal Se-
ñorio de Vizcaya, celebró los Años de nuestro
Rey, y Señor Don Phelippe Quinto el Grande
(que Dios guarde.) Y aviendole leído con toda
advertencia, h̄e hallado mucho que aprender en
su eloquencia, y erudicion; y nada, que contra-
diga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: Y
assí juzgo, que se debe dàr la licencia, que pide el
Muy Noble, y Muy Leal Señorio de Vizcaya, pa-
ra que se imprima. En este Colegio de la Com-
pañía de Iesvs de Logroño Febrero 12. de 1704.

IHS.

Martin de Lazcano.

LL.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor D. Ioseph de la Vid, Chan-
tre, Dignidad, y Canonigo de la insigne
Iglesia Colegial de esta Ciudad, Provis-
sor, y Vicario General deste Obispado de Calaho-
rra, y la Calzada, por el Illusterrimo Señor Don
Alonso de Mena, y Borja, Obispo del dicho Obis-
pado de el Consejo de su Magestad, &c. Por las
presentes, y por lo que à Nos toca, damos licencia
en forma, para que se pue da imprimir, è imprima
el Sermon, que en la Iglesia Mayor de Santiago
de la Noble Villa de Bilbao, predicò el muy R. P.
Gregorio Iacinto de Puga, de la Compañia de Ies-
vs, en la Funcion con que el Muy Noble, y siem-
pre Leal Señorio de Vizcaya, celebrò en Sigrado
Culto los Años de nuestro Rey, y Señor Don Phe-
lippe Quinto el Grande (que Dios guarde.) Aten-
to, que por la Censura de estotra parte dada por
el muy R. P. Martin de Lazcano, Vice-Rector del
Colegio de la Compañia de Iesvs de esta Ciudad, à
quien la cometimos, consta no ay en él cosa con-
tra nuestra Sáta Fè Catholica, y buenas costúbes.
Dada en Logroño à 13. de Febrero de 1704.

Doct. D. Ioseph de la Vid.

Por mandado del Señor Provisor.

Martin Manso de Sagredo.

卷之三

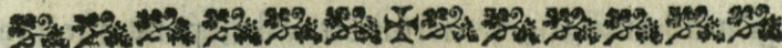
15. *Exhortation de la moindre*

THE HISTORY OF THE CIVIL WAR IN THE UNITED STATES

卷之三十一



Hic erit magnus: Regnabit in domo Jacob in
eternum: Regni eius non erit finis. Luc. cap. 2.
Caro mea vere est cibus. Ioann. cap. 6.



SALVACION.



Y RINDE AL CIE-
lo las debidas gracias es-
te Muy Noble, y Muy
Leal Señorio de Vizca-
ya, porque nuestro Rey,
y Señor Phelippe Quin-
to (que siglos felices rey-
ne) cumplidos yà los vein-
te, comienza mejores
Años. Dixe, Señor, de yna vez toda la felicidad
A de

de nuestra dicha, con el mas breve, y mas precipitado periodo; porque de repente ha de dezirse, lo que despacio no puede ponderarse. Y à quantos espacios gastare mi Panegyrico, serà hazer estruendo con voces, no ponderar nuestra fortuna: Serà lisonjear el amor debido à nuestro Principe, no exagerar los aciertos grandes que aguarda el Cetro en su Reyna mano: Serà entretener el deseo de sus aplausos, pero no explicar los primores de sus Reales prendas.

Por esto, sin duda, este Nobilissimo Señorio, grande en todo, y menor en nada, para que en mis labios no defmayasse tan heroyco Real argumento, añadiò lucidos ardores à mi tarda lengua, con las lenguas con que hizo hablar à tantas llamas; y alientos à mi ruda voz con las agudas voces del metal sonoro. Ardìo en festivas luminarias la noche, para informar al Cielo de nuestro regocijo: Resonò en repetidas Salvas el dia, el bróze, el fuego, el ayre, la campana, à cuyo estruendo aplaudieron los elementos, interessados todos en el feliz auspicio de mas felices Años del Españoil Monarca: Y oy con Salva mas Religiosa concurre en este Téplo Mayor de N. Sagrado Marte Santiago a hazer mayor evidencia de su reconocimiento agradecido, acompañado deste gravissimo

Luminarias

Salvas de
Artilleria
en todos los
Puertos de
Vizcaya.

mo Cabildo, en quién siépre respeto los viven los
rendimientos à las dos Magestades. Oportuna,
quanto discreta elección del noble, y leal zelo de
estos Señores Diputados, no dexar passar este dia
sin notarle, con la preciosa perla de su agradeci-
miento, y con las estruendosas demostraciones de
su final lealtad: Para que entienda el mundo to-
do, que si la emulacion forastera à instancias de su
antiguo implacable odio contra los aumentos pro-
digiosos de nuestra Monarquia, solicita despeda-
zarla, arrancando, si pudiesse, el Soberano Laurél
à nuestro Philippo, este fidelissimo Señorio, como
Vassallo más proprio, ciñe con su mismo Lautel
las Reales sienes.

Las demás festivas circunstancias, que autori-
zan los aplausos, y jubilos deste dia, añaden si me-
ritos à la piedad, pero no crezen reparos al discur-
so. Todo el empeño deste dia, es rendir este Se-
ñorio en sus Cabeças nuestros coraçones, à las aras
siempre propicias de MARIA, como amantissi-
ma Protectora del Imperio Espanol, para assegur-
ar nuevas felicidades à los nuevos Años de su nue-
vo Rey; y toda la materia del Evangelio, son los
gozofos parabienes del Angel à MARIA, quan-
do en cabeza del Humano Linaje la saluda Madre
de aquel Infante Rey, q ciñe su frente con la dia-
de-

dema de la Gloria, anunciando à sus Vassallos los hombres copiosas dichas, y multiplicadas bendiciones, *Benedictus fructus ventris tui.* El Divinissimo Sacramento, cuva presencia venerable, honra el gozo de las glorias de Philippo, que otra cosa es, que vna publica accion de gracias ? Pues lo mismo es Eucaristia, que , *Gratiarum actio.*

Veamos, pues, en el Cielo vna viva imagen de esta reciproca gloria de entrabbas Magestades. Habitava Iuan las soledades de Pathmos, quando viò vn hermoso Cordero, que en las cumbres de el Empireo ocupava Solio magestuoso : Y aunque tan reciente en el Trono , y tan pocos los años de su Reynado, los celebravan sus Vassallos contáto jubilo, y demonstraciones de gozo, que parece vivian enamorados de su hermosura. Vn Iris, que competia à las esmeraldas verdores de apacibles esperanças, servia de diadema al Trono : *Et Iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ.* Assistia al Sitial la Capilla Real del Cielo, y recreádole con deliciosos aromas, cantava nueva Gloria à su nuevo Principe , al compás de bien templadas cytharas. *Cantabant quasi canticum novum.* Tributavanle reverentes cultos sus principales Cortesanos, honor de la prudencia en la plata desbrada de sus canas, y de la Nobleza en el oro de

las Coronas, como Diputados para tan decoroso empleo por todo aquel Celestial Señorio, *Viginti quatuor Seniores*, *E in capitibus eorum Coronae aureæ*. Resonava el triunfal aplauso en festivos ju-
bilos, y gloriosos vitoryes, que le aclamavan vence-
dor de todos sus contrarios, *Vicit Leo*; digno del
Trono à que ascendio, *Dignus est agnus*; pronosticando à su nuevo govierno bendiciones, glorias,
triunfos, conquistas, felicidades, *Sedenti in Thro-
no*, *E agno benedictio*, *E gloria*, *E potestas*; y
en fin, publicando à rostro firme la perpetuidad
de su Corona, *Et Imperium in secula seculorum*.
Tan ruidosas eran las voces, que se parecian à las
que articula el belico furor en el clarin, ò los fulgu-
rantes assombros de la Artilleria, halagando con
apacibles sustos el oido, y suspendiendo con arre-
batadas admiraciones los ojos, *De Throno proce-
debat fulgura, voces, E tonitrua.*

No necesita de mas colores la tabla, para que
represente muy al vivo las fortunas deste dia con
sus plausibles circunstancias. Nadie ignora, que
aqueil Cordero es Christo Sacramentado, vestido
de los candores de nuestra naturaleza entre essos
nevados accidentes. *Vidi agnum stantem*. En su
Trono reconocen los Padres symbolizada à MA-
RIA; porque en todas las onze Esferas, no tiene
Chr

G
Christo mejor pedaçõ de Cielo, que los braços de su Madre. Así lo confiesa él mismo, *Veni electa mea, Et ponam in te Thronum meum.*

Cordero tierno es tambien nuestro Iohen Rey Philippo, tiernamente adorado de la lealtad Espanola en su tierno Augusto Trono; pues no ay Trono donde mas se eleve lo Augusto del Principe, que en la alabanza de los Vassallos; pero Vassallos, alabanzas, lealtades, Reynos, y Coronas, todo lo postra con rendido obsequio à las augustas aras de su mejor Trono MARIA, como Hijo mayor de la mas alta Reyna Madre de la Corona de Espana, *Mitentes Coronas suas ante Thronum.*

Pero individuemos todas las proporciones. Aquel Principe Divino, aunque reynava glorioſo coronado en la Esfera, como en Reyno proprio, fin que le valiesse el Sagrado de tanta Magestad, se viò à peligro de muerte, *Agnus stantem tanquam oscisum:* Y nuestro humano Principe (aunque en Pais estraño) experimentò alevosas conspiraciones contra su vida, atropellados los fueros todos del respeto, y la obediencia. Mancomunado todo el Cielo, defendio aquel Cordero apacible, que era todas sus esperanzas en el hermoso semicírculo del Iis, *Et Iis erat in circuitu sedis,* y à pendon herido se alistan nuestros afectos, para

man.

107
mantener esta vida, q̄ es toda el alma de nuestras
esperanzas, *Hic erit magnus.* A los nuevos Años
de aquel Principe adorado, echò todo el Cielo sus
bendiciones, *Omnis audi-ji dicentes, sedenti in*
Throno Benedictio: Y al dia q̄ nuestro amado Prin-
cipe cumple Años, hecha cùplidas bēdiciones el
Evāgelio, *Benedictus fructus ventris tui:* Aquel Prin-
cipe como eterno, domina eternos Imperios en
eternidades dichosas, *Potestas, et Imperium in sa-*
cula seculorum: Y al nuestro, le aseguran que rey-
narà toda su vida, y que su Reyno no tendrá fin,
Regni eius non erit finis; porq̄ à quien no puede
darle mas aumentos la fortuna, solo puede hacerle
afortunado la duracion. De aquel Principe eter-
no, pronunciò el Oraculo Divino, que reynaria en
la Casa de Iacob, *Regna uit in domo Iacob;* y oy
coronamos de veneraciones à nuestro Señor tem-
poral en esta Casa de el Señor Santiago. En fin,
aquel Principe inmortal, fuè saludado en las emi-
nencias del Empyreo, Patria de la verdadera libe-
rad, con el fulminante horror de fuegos, voces,
truenos, y relampagos; y el nuestro, es aclamado
deste privilegiado Señorio de Vizcaya, le vantan-
do sus generosos espiritus à la par de sus excelsas
cumbres. Pues no en imitacion, sino en compe-
tencia de todas las Provincias de el baxto Domi-

ñio Espanol, haze oy con estos lucidissimos Mar-
ciales ensayos publico alarde , si de su militar des-
treza, de lo fino de su lealtad : siendo bocas las de
fuego, que publican el ardiente amor à su Princi-
pe; y lenguas, sino ya caractères , esas luces , que
si se encendieron luminarias à la fama , tambien
centellearon ardores à la fineza , *De Throno pro-
cedebant fulgura, voces, & tonitrua.*

Proposicion:

*Plin. lib. 7.
cap. 40.*

Declarada asi nuestra solemnidad , con sus
mas nobles circunstancias , resta señalem̄os va-
lla para correr este rato. Confieso, que debiendo
ser, ò respeto, ò embaraço , nunca he pisado esta
sagrada arena, ni mas favorecido del asumpto, ni
menos rezeloso de sus circunstancias. Supersticio-
sa la antigua observacion , notava con piedras los
accidentes de los dias , graduando con los quilates
de las piedras , los quilates de sus dichas , q̄ lla-
mava con ciego nombre fortunas. Para los dias
infaustos, destinava el tragico explendor de la pie-
dra negra ; y para los mas felices, la mas preciosa.

Es la Fiesta de los Años de su Magestad , el
dia mas venturoso à la Espana en el fausto anun-
cio de sus felicidades. Siendo, pues, tantas , y tan
diversas las piedras de subidos quilates, que esmal-
tan la Corona opulentissima de Philippo , qual de
ellas notará dignamente con sus explendores las

ame-

108

amenaas luzes de este felicissimo dia ? Qual dellas escogerà este mas fiel Señorio, para obstante con sus ardientes brillos su amor ardiente ? Calle sus topacios el Oriente, sus esmeraldas el Asia, sus jacintos la Sythia, sus carbuncos la Etyopia, sus margaritas el Indo , sus chrisolitos el Ganges , sus diamantes el Arabia ; y por dezirlo de vna vez, retire el nuevo Mundo todo el oro, y plata , que atesora en sus minas, y todas las perlas, y preciosidades , q̄ educa en sus riberas; porque el valeroso noble Metal Vizcayno , no se ablanda à quantas llamas encienden esas breves migajas de el Sol , esos veniales hurtos de las Estrellas : Solo , solo se rinde, y se sujetá à la suavissima violencia, al fuerte dulce impulso de la piedra Imán.

Serà, pues, el Assumpto de mi discurso , que nuestro Amantissimo PHILIPPO ES EL IMAN DE LAS VENAS DE LOS CORAZONES DE VIZCAYA. Sobre esta piedra , se fundará el Edificio de mi Oration. Y si los nobles Artifices, en las fachadas nobles, suelé gravar Escudos cō armas, ò lapidas cō rotulos, dōde se leá en breves cifras las glorias todas de la obra, bié q̄ este breve Panegyrico, no es obra de mucha gloria, ni gloria de inucha obra; colocaré no obstante en su fachada, esta siempre admiranda

Assumpto;

da piedra, cuyas tres principales propriedades, serán tres empressas de mi Assúpto, y tédrá en la orla por letra la de nuestro Evágelio, *Hic erit magnus.*

plin.lib.36.

Hist. Natu.

cap. 16.

S. August. de

Civit. Dei.

lib. 21.c.4.

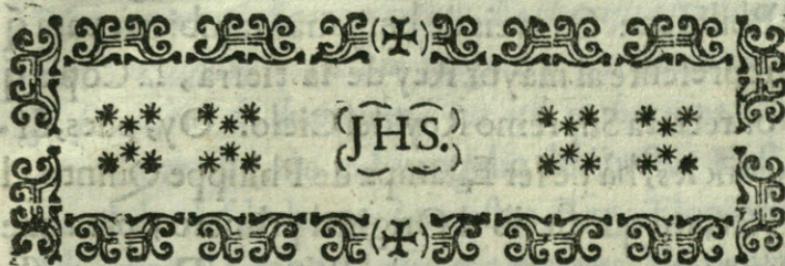
Aristotel. li.

1. de Anim.

cap. 2.

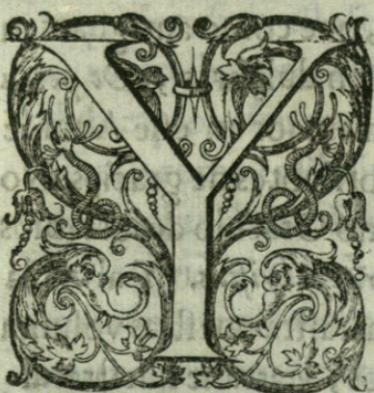
Es la primera, su oculta virtud atractiva, *Occulta vi atrahit*: Y esta, descubrirá las virtudes mas atractivas de nuestro Príncipe. Es la segunda, mirar siempre al Norte, *Stellam semper respicit Pollarem*; y esta, señalará el Norte de sus grandes empressas. La tercera, es reconciliar el amor, *Magnes pul-verizatus calidus est*, *E reconciliat ad amorem*: Y en esta, admiraremos conciliado por nuestro Príncipe el odio mortal de Francia, para gloria inmortal de España. Por quarta, le atribuye Plinio una sobervia propiedad, que vfanó el Imán con su natural eficacia, para ablandar durezas, vencer hierros, y arrastrar en su seguimiento, presume que su tocada aguja pueda, bien así como las derrotas de los navegátes, dirigir los rúbos de los Predicadores, dándoles Norte para el Assúpto, y gracia para el Sermón, *Confert gratiā in Sermonē*; pero perdoneme, o no me perdone, que los que cursamos este mas difícil Golfo de la Oratoria, tenemos en el Evágelio mejor Carta de marear, para passar las Lineas, y doblar, y atar los Cabos de buenas esperanças; y en MARIA, Norte mas seguro, que nos conduce à la playa del acierto. AVE MARIA.

Hic



*Hic erit magnus: Regnabit in domo Iacob in
eternum: Regni eius non erit finis. Luc.
cap. 2.*

Caro mea vere est cibus. Ioann. cap. 6.



A QVE A LA FIESTA
de los Años de nuestro
Rey, assiste V. Magestad
este Año en publico, y
corrida la Cortina (muy
Alto, y Poderoso Señor
Sacramentado.) Yà que
con Soberana dignacion
os descubris en vn mis-
mo Trono, alternando luces con nuestro Sobera-
no: Yà que el Sitial de vuestro Augustissimo Sa-
cra-

Dosel con el
Quadro del
Rey Nuestro
Señor, colo-
cado en la
Capilla Ma-
yor.

eramento, concurre con el Dofel Augusto de
Philippo: Os aveis de humanar tambien, para q
represente al mayor Rey de la tierra, la Copia q
os retrata Supremo Rey del Cielo. Oy, pues, Es-
pañoles, ha de ser Estampa de Philippe Quinto, el
Retrato que sirviò al Original primero; para que
venereis como Imagen del Principe Divino, essa
Pintura del Principe mas humano, *Rex, Deus qui-
piam humanus est*, que dezia la discreccion Sto-
ca.

Plato apud
Plutarch.
de Doct.
Princip.

Entre los Elogios de este Augusto Sacramen-
to, que discurrieron los primores de la devocion, o
los esfuerços de la eloquencia, vno fuè el que pro-
puso por thema de mis discursos, de Imán podero-
so de nuestras almas. Es Christo Sacmentado,
aquella mysteriosa piedra, que como antiguamen-
te en el desieito se liquidò en dulçuras, *De petra
melle saturavit eos*; aora mejor en esse Altar se
delabrocha en copiosas corrientes de gracias. No
es voluntaria alegoria, sino Oraculo de los labios
de Pablo, *Petra autem erat Christus*. Y al ver la
oculta violencia con que arrastra nuestras volunta-
des, roba nuestros cariños, y atrahe nuestras al-
mas hasta vnirlas consigo, *In me manet, Ego
in illo*; què mucho le digamos. Piedra Imán de
coraçones? *Petra autem erat Christus*. Assilo dis-

Psalm. 89.
100. oration
oratio in regia
- alio. 100. 2
alio. 100.
Corinth. 10.
4.

curte con piadosa erudiccion nuestro V. Puente,
Non immerito *Sacramentum Eucharistiae vocare-
rim Diuinum quendam magnetem, trahentem ad
se ferrea corda hominum, ut illi inhereant.*

V. Ludovis
A Ponte, to.
2 in Canarias

Corresponde el Evangelio de nuestra Fiesta, dandole desde luego à nuestro Rey, Elogio de Phelippe el Grande, *Hic erit magnus.* Yo pensava, Espanoles, que entre todos nuestros Reyes, era singularmente Grande Philippo; por aver ascendido al Solio sin las pequeñezes de infante; pues sin aver sido Infante de Espana, ni Iurado Principe de Asturias, se hallò de repente, Gran Monarca de dos Mundos. Opulenta mina descubria aqui el discurso, para las Grandezas mas particulares de su Magestad; (que labrará quizà otro Panegyrico, si de este se hiziere algun caudal.) pero aviendo de apretarme entre las margenes de mi Assunto, escuchen como fué Grande Christo, y sabrán como es Philippo el Grande. *Hic erit magnus;* comenta el Erudito Mario Bignoni, *Quia erit magnes dotatus virtute fortissima attractiva; attrahet enim homines secreto tractu Gratia, ut magnes ferrum secreto tractu Naturae. Serà, dice, Gran Rey de sus Vassallos, porque serà grande Imán de sus alvedrios.*

Mario Bignoni. Prodigiorum Demi. 5. Quadragesimum. 9.

Segun esto, examinèmos yà las propriedades desta

desta prodigiosa piedra, para que se vea quanto
las exceden las de nuestro Imán Soberano. Elo-
quente Plinio, describe con hermosura esta efica-
cia siempre admitada, y nunca comprendida. Concedió la Providencia, advierte discreto, voces
à las piedras, para que robassen en ecos la articula-
cion à los labios. Passò de las voces à dàr las ma-
nos, y sentidos; siendo como poderoso braço del
Imán, aquella virtud oculta, con que sujetá, y rin-
de, à quien todo se rinde, y sujetá. *Quid ferri du-
ritia pugnacius? Sed tamen cedit, & trahitur à
magnete lapide: Domitrix que illa rerum omnium
materia, ad inare nescio quid, venit, atque ut
propius dicam, currit, assistit, tenetur, & com-
plexu heret.* Pues no sabremos como, ù con què
sujeta el Imán al hierro? Si este supiera respon-
der, me respondiera: La virtud, que me lleva, la
ignoro: La fuerça, que me arrastra, la siento: El
amor, que de prisión, me haze prisionero, le to-
co: Atrahemé sin cadenas, llevame sin violencia,
arrastrame sin opresión.

Variamente discurrieron varios. Thales Mi-
lesio, viendo al metal mas valiente, captivo, y pre-
so à vna piedra, quiso favorecer al hierro con otro
mayor, afirmando que el Imán tenía alma, la qual
comunicada al azero, le movia à incorporarse con
él.

él. Democrito, y Epicuro, quisieron que el Imán exalasse vnos minutissimos corpusculos à manera de athomos, que introducidos por la porosidad del hierro, le impelian con violencia à abraçarse con su bien-hechar. Aristoles, que el Imán era centro del hierro, y que por esto este camina con fuerça à su centro. Pero mejor Santo Thomás, Alberto Magno, y los Modernos Philosofos enseñan, que entre el hierro, y el Imán, ay natural sympathia, y q el Imán embia ciertas calidades ocultas, con las quales atrahe al hierro. Desta poderosa oculta sympathia, se valió Democrito, Orador Insigne de la Grecia, para tener suspensa en el ayre la Estatua de Arsinoes, Reyna de Egypto, mientras en un lucidissimo concurso recitava un elegante Panegyrico de sus Reales dotes. Pero lo q entonçes fué artificio de la fineza, es oy fineza sin artificio.

Vean, pues, como nuestro graciosissimo Philippo, se acreedita mas prodigioso Imán, excediendo esta su primera propiedad. Si el Imán arrastra con calidades ocultas, nuestro Monarca aficiona con calidades manifiestas; pues siendo Sol en el Cielo de su Monarquia, vive expuesto à la advertencia de muchos ojos, que sin eclypse alguno de vicios, reparan, y advierten lo lucido de sus vi-

tudes. *Occulta rvi attrahit.*

Pareceme le dezia Philippo à su pretensa España, lo que Christo à la Iglesia su querida. *Ego, si exaltatus fuero, omnia traham ad me ipsum.* Si yo fuere exaltado al Solio, avassallare las voluntades, rendiré los alvedrios, suspenderé las atenciones, tyranizaré los afectos; porque seré un Imán poderoso, q̄ con sola la Magestad de mi semblante, arrastre hazia mi los Pueblos. Assilo explica, y aplica el Doctor Maximo San Geronimo: *Certè fulgor ipse, & maiestas Divinitatis occultas ex primo ad se venientes attrahere poterat aspectum. Sicut in magnete lapide hæc vis in esse dicitur.*

D. Hyer. in
bunc locū.

Digalo el comun aplauso, con que passò de Francia à España. Digalo el cariñoso recibimiento, que le hicieron estos Reynos. Digalo el pomposo aparato de tanta Grandeza, que saliò à recibirle; cuyo magestuoso fausto publicava, q̄ venia à ser Rey de aquel Imperio, q̄ cōpíe con el Sol jūs diciones. Digalo en fin su Corte, cuyo Correfano alborozo se halio entonces embaraçado en la expression de sus afectos: Colgados todos de las ventanas, pero mas suspensos en lazos de prodigiosas admiraciones en la mas hermosa entrada de el Philippo mas hermoso. Tales son los talentos Reales de este Principe admirable, que pareció mejor

jer visto, que creido. Son de ordinario las experiencias de la persona, diminuciones de la fama: Rara vez llenò la presencia la expectacion; porque no tiene mayor enemigo la verdad, que un encarecimiento anticipado. Empero à nuestro Philippo, todos le creyeron Grande, y todos le experimentaron mayor: Siendo en su Magestad la Fè, abonado fiador de la vista, pues con sola ella arras trava à todos en su seguimiento, qual dulce Imán de coraçones, *Omnia traham ad incipsum, Certè fulgor ipse, Et maiestas Divinitatis occultæ ex primò ad se venientes attrahere poterat aspectus.*

Pero quiero proponer à la admiracion, y al exemplo las calidades mas atractivas de nuestro Imán coronado, destorciendo los hilos preciosos de Reales virtudes con que Diostexiò la vistosa tela de su vida, para exemplar Soberano de la nuestra, y alto desempeño de su altissima Idea, *Hic erit magnus.*

Entre todos los Príncipes del Orbe, es el Español Monarca por antonomasia el Catholico: Reconociendo todos los Reyes la mayor Soberanía de España, en dexar à solo su Real timbre esse apellido. Fuè Recaredo, Dezimo Octavo, Rey Godo, el primero en quien se executoriò tan ilustre blasón, premiandole con esse, y otros encarecidos elogios el tercer Concilio Toledano, la reso-

Marian. de
Rebus Hisp.
lib.2.c.15.
Eli.6.c.1.

Conc. Tolet.
3.

lucion animosa con que desterrò el primero de todos nuestros terminos la Secta Ariana, que aguila de traydora sierpe se alvergaba en este Paraylo de la Religion. Este titulo renovò despues Iulio Segundo, à la piedad Religiosa del invencible Fernando, de quien invariable se contiuua à la sucesion de nuestros Heroes. Digno, y merecido elogio de nuestra España ; por aver conservado su Fe ilesa, quando tantas Naciones lloran en sus Provincias los estragos funestos de la Heregia. Assi lo afirma el Doctor Maximo San Geronymo, escriviendo à nuestro Español Pontifice San Damafo, *Nobilissima Hispaniarum Provincia, quæ Hereticorum monstra non gignit.*

Destinò el Cielo à Philippo, para la diadema aun entre los arrullos de su Cuna; pues apenas despuntò la primera luz de su Aurora, quando se creyò Planeta Rey de mayor Esfera. Coronò la Primavera de sus Años, passando de Francia à España, y de Christianissimo à Catholico ; y aunque no huviera heredado con estos Reynos ese blasón, merecía sin competencia el timbre de Rey Catholico, por su Christiandad, por su viva Fe, y *ver*neracion à todo lo Sagrado de la Iglesia. Como le ideaba el Cielo, para Monarca del Imperio mas Catholico, le adornò de tan elevadas perfecciones,

nes, que guiaron à su grande alma como à centro sus lineas las virtudes. Què tierna su devocion al Augustissimo Sacramento ! Acompañandole à veces en Madrid à pie, y descubierto, y ofreciendo su Coche al Sacerdote, q llevava en las manos à este Dios Sacrametado. Què fino amante de MARIA ! Visitandola en sus mas celebres Sanctuarios del Pilar, y Monserrate, para que sea Astro benigno q influya felicidades en su Corona. Què frequencia tan comun de Sacramentos ! Que puntualidad en las horas destinadas à la meditacion, y devocion cada dia ! Què venerador de los Eclesiasticos ! Què devoto de las Sagradas Religiones ! No es esto, Espanoles, ser el Borbonico Philippo Grande Rey Catholico. *Hic erit magnus ? Nam verus Princeps, dixo como señalando nuestro caso el grā Basilio, Verus Princeps, non per hæc externa insignia internoscitur, cuiusmodi sunt purpura, torques, & diadema ; sed per id, quia in primis virtutem obtinet Princeps Catholico dignam.*

Pero lo mas q en nuestro Rey Catholico tiene que venerar la admiracion, es aquella su esmerada pureza, entre las delicias de la Corre, entre las lozanias de la edad florida, y entre las indulgencias de la suprema fortuna. La mas excelente dada, de los Dioses, llamò Plinio à vn Principe casto, y vir-

D.Basil. Ad
cap. 3. I. s.

Plin. in Pa
negyr.

y virtuoso, *Quid enim prestabilius, aut pulchrius munus Deorum, quam castus, & Sanctus Princeps?* Tertuliano dixo altamente, que para formar Dios al primer hombre Rey de el vaiverso, dueño de todo, y de si mismo, empleò, y ocupò todo su poder. *Considera totum Deum occupatum manus, sensu, opere, consilio.* Pues para què tantas atenciones, para què desvelos tantos, en quien la menor advertencia es todas las advertencias? Es la razon à mi intento; porque le formava de tierra Virgen; y fuè menester todo yn Dios para q̄ fuese casto entre las delicias del Parayso, y entre las libertades de Rey. Hallò el nuestro las delicias en la cuna; fuè la libertad su primer nido, y despues el mayor Palacio; y cercado siempre del riesgo bien colorido, y de tanto peligro hermoso como aathomos pueblan el viento, supo governar à despecho de los halagos, y entre mil escellos su pru-
reza, sin tropezar, ni el baxèl en vna roca, ni el al-
vedrio en vna Syrena. Esto si, que es ser no sola-
mente Rey Cathelico, sino tambien Rey de si mis-
mo, *Istud profectò primarium, ac summe Regium est, sui ipsius esse Regem, mentem que domesticæ fe-
ra quasi moderatricem preficere, que dezia siem-
pre elegante Synesio.*

Synes. Orat.
de Reg. Apis
Libani Flor.
33. Delibat.
2. num. 24.

Para ser digno Rey de si mismo, se coronò pri-

primero de letras ; esmalte el mas precioso de su diadema. Sabe con propiedad, y elegancia la lengua Latina, mucha erudiccion de letras Humanas, mucho de noticias de Historia, mucho de principios de Mathematica. Prodigio, que excede de la mayor ponderacion, vèr à vii Ioben tan Sabio en los breves empleos de vna edad tan corta. Que alumbre con luces de Sabiduria, y Doctrina, el que fatigò las letras con el peso de la edad; es saber luzir à poder de años : Pero que nuestro adorado Ioben à los primeros crepusculos de su vida resplandezca Sol luminoso de las ciencias, es digno de la admiracion mas discreta.

El Rey Ezequias en aquella su celebrada elección, tuvo por mayor milagro, q el Sol en su arrebatado curso retrocediese al nacimientó, y por mas facil, q se precipitasse al Occasso, *Facile est umbram crescere : Revertatur retrorsum.* Supone el Texto, segun la inteligencia de nuestro Grande Alapide, que el Sol estaba en el punto del medio dia, quando mas copioso enriqueze la Esfera, con todo el caudal de sus luces. *In punto medio ascensus, et descensus erat umbra : Atqui nullum dies punctum, præterquam meridies, videtur offerre posse hanc umbra diuersitatem.* Vèr al Sol resplandecer con luces de medio dia, quando se acerca al

Ocea-

Scienza di
demà est pa-
ro, & intel-
lectus tor-
ques auricu-
Cornel. à La-
pid. ad c. 374

Genes.
Audi Pro
berbium in-
ter Arabes
celeberrim-
mum: Disce
scientiam, o
puer, ut sis
Imperator.
Ludov. Al-
var. Josep.
Illustrat.
Illustrat. 322
num. 7.

Reg. 4:
cap. 20;

Corn. à La-
pid. 115a.
cap. 38;

Occaso, suera verle con lucimientos de grande; quando estava proximo à morir ; pero que brille con luces de medio dia en la cuna de su nacimiento, si ay milagros en la naturaleza , esse es el mayor milagro.

Como Sabio nuestro Principe , es amigo de los Sabios , premiando à sus Ministros mas Sabios, y Leales; para mostrar que las fajas de su diadema, no solo sirven de zénit sus Augustas sienes , sino tambien de coronar los desvelos del ingenio. Conoció con su Alta comprehension , y Soberano entendimiento, las dificultades, las obligaciones, y cargas de el governo de dos Mundos; y para esto, formó nuevo Gavineto , y repartió la Secretaria del Despacho, para consultar los negocios arduos, y asegurar los aciertos ; porque no basta un entendimiento, ni unas potencias, y sentidos solos à comprehendér innumerables negocios de paz , y guerra, en tierra, y mar, en Provincias cercanas, y distantes de tan basto, y tan perseguido Imperio. Pero à todos alienta, y premia con franquezas generosas, y liberales mercedes ; pues apenas se hallará familia ilustre, à quien no aya esclarecido mas. El Soldado es Cavallero, el Cavallero es Titulo, el Titulo es Grande, el Grande es mayor, ó por la Embaxada, ó por el Virreynato. Que (por mas que ful-

fulminen censuras los zoilos de el governo) no se menoscaba el honor de los Príncipes , ni se minora su grandeza magestuosa , honrando mucho à los que sirven mucho. Voz era esta de aquel Gran Rey Theodosico : *Beneficia si quidem sunt , quae Regna sublimant : Et libertatis Dominus iugiter potest crescere , si sibi subiectos studeat ampliare.*

Pero mucho, mucho h̄e agraviado hasta aquí al nombre de Philippo , buscando fuera de su Esfera sus elogios, quando su nombre es su alabanza, *Secundum nomen tuum , ita et laus tua.* Philippo es lo mismo que Belicoso ; y quien más belicoso que Philippo ? La gallardia de su valor , es la calidad más preciosa para el merito de su Corona; porque nada quiso el Cielo le faltasse, à quien avia de ser Señor de casi todo el Orbe de la tierra. Què pecho con menos rezelo à las armas ? Què denuedo con mayor osadia à lidiar entre Soldados ? Què valor mas ansiado por hallarle en la campaña ?

O Belicoso Philippo ! Què no vives entre cortinas, y celosias afectadamente graves ! Què no embotas el rayo de tu azero, entre delicias , y flores ! Què no desperdicias vanamente en el ocio la destreza de tu Andaluz Cavallo, sino que entre el polvo, y el sudor de Marte le fatigas ! Si el pundonor

*Apud Casio :
lib.3. Varia
Epistol. 11.*

*psalm. 47.
11.*

*M. A Pon-
te ex D.
Hyeron,*

Cas.

Castellano, no tiene a ora menos punto: Sino estan
oy desvirtuados los Astros, que influian antes en
España hombres monstruos del valor: Si late aun
en Españoles pechos la Sangre animosa de sus an-
tiguos Infanzones: Y si los Reyes (como causas
primeras humanas) influyen sus propensiones en
los Vassallos; hallandose oy los Españoles al influ-
xo vuestro, en quien centellean los ardores de Car-

*Regem suū,
licet nimis
infantalum,
ad bella du-
ccbant La-
cademones,
sciences in-
fantiliullus
præsentiam
interfascias
obvoluti, sti-
mulos adde-
re ad pug-
nam, præsa-
gium ad vic-
toriam.*
*Ludov. Al-
var. Joseph.
Illustrat.*
Illustrat.
C. LXXV.
num. 2.

lo Magno, y de Carlos Quinto, *Quintus Quintus*
claro nomine suscitat, Salid, animoso Philippo, sa-
lid à la Campaña, empuñad el Baston, distribuid
los Ordenes, componed Hileras, ordenad Bata-
llones: Estudien nuestros Exercitos la Militar dis-
ciplina à vuestro exemplo: Aprendan valor de
vuestra valentia: Resplandezcan las armas mas à
los rayos de vuestros ojos, que à las luces del Sol.
Porque no es mas poderoso este Monarca de la
luz, para alentar el dia, que la presencia del Rey,
para esforçar à sus Exercitos. No irritan tanto el
valor las Militares caxas, y belicosos parches, co-
mo la vista del Principe, que se ofteze al riesgo
denodado.

Y à no necessitas, Philippo, del Español Idio-
ma, para los Militares razonamientos; porque la
eloqñencia mas Castellana, es la que habla la len-
gua de tu Espada. Y si razonar peleando es la Re-

thorica de la Guerra, sea tu mas valiente Oracion la de aquel hazañoso Heroe, embidia de Alejandro: *Quod me videritis facere, hoc facite. In- grediar partem Castrorum, & quod fecero secta- min. Quien animoso busca senda a los peligros, siga tus pisadas. Quien vizarro pretende en la Ba- talla exemplo, imite solo el tuyo. Sea de tu valor la hazaña, y de tus Exercitos la Gloria: No como otros Reyes, que usurpan ellos la gloria, siendo de sus Exercitos la hazaña.*

Judic. 7: 17.

Si de estarse sentados los Reyes, se ha ocasio- nado no pocas veces, que los Vassallos se levanten, dexatù el descanso del Throno, para lossegar re- beldes inquietudes. Si nada aprovecha tomar el azero sin hazer exercicio, haz exercicio co tu aze- ro, para que consiga vna jornada tuya lo que no pudo la porfia de muchas guerras. Si el Rey es el alma de los Exercitos, y sin movimiento no ay al- ma, para que este de muestras de su animo, dà tu señales de movimiento, mueve tu los pies, para q mueva las manos el Soldado. Tremolense al ayre tus Estandartes, obstante mas tu Real perso- na, que tus Castillos, y Leones. Sepan tus Enemi- gos, que tu eres quien los buscas con ayrrada furia, para enoblecer su muerte con tu Espada. Y en fin, tus Exercitos sepan, que tu presencia es testi-

*Non potest
esse infelix
exitus, ubi
iusta est
causa pug-
nantis: D.
Bernard.*

go de sus meritos, premio de sus hazañas, y gloria
de sus empressas; que es lo que dezia, y hazia el in-
vencible Annibál, *Nemo vestrum est, milites,*
cuius non ego spectator, Est testis, nota locis, tem-
poribus que referre possim decora.

*Tit. Liv. in
Decad. li. 2.*

*Reposira est
mihi Coro-
na Iustitiae.*

*2. Ad Timo.
2. 5.*

Aora si, Espanoles, que es Philippo Rey de
Iusticia: Aora si, que ciñe justamente à sus Sienes
esta gran Corona; porque, si, como enseña S. Pablo,
aquel merece de justicia la Corona, que pelea
legitimamente, *Non coronabitur, nisi qui legitime certa verit,* peleando su Magestad, con Dere-
cho tan legitimo, bien, bien merece la Corona.
Heredar esta Corona, fué beneficio de la elecció:
Afanar con acciones proprias, para asegurarla, es
costa de la fatiga. Lo primero, fué agasajo de la
fortuna: Lo segundo, es vizarría de su aliento. Lo
primero, fué ser Rey de gracia: Esto segundo, es
ser Rey de Iusticia. Mas digo; porque le digo Rey
dos veces: La vna, por averle dado el Cielo la Co-
rona; la otra, por averla merecido con su Espada,
Non coronabitur, nisi qui legitimè certa verit. Y
por esso nuestro Evangelio compara su Trono al
de David, *Dabit illi Dominus Deus sedem David.*
Fué David Rey electo por Dios, y reconocido de
todo su Reyno; pero por las embidias de Saúl, y
las politicas del Príncipe Abner, que en competé-
cia

cia de David, aclamò por Rey à Isboleth, le costò al Rey verdadero batallar su Reyno en dudosos campo, y hazer con su valor que la herencia fuese conquista, *Facta est ergo longa concertatio inter domum Saúl, & inter domum David.*

2. Reg. 3.
Vers. 11.

San Pablo à los Corinthios, dixo de si mismo, que le avian dado la possession del Reyno de Dios como un riquisimo thesoro, *Habemus thesaurum istum*; pero añadiò, que le tenia en un valo de fragil barro, *In vasis fictilibus*. No por esto disminuye Pablo la estimacion de su riqueza, antes bien acredita mas su valor. Fuè dezir: No me estimo tanto por verme exaltado al Reyno de Christo, quanto porque teniendole à peligro de perderle, me esfuerço à conservarle en tanta fragilidad resvaladiza: Y gozarle desta suerte, es doblado thesoro, *Habemus thesaurum istum*. Brindaronle à su Magestad con esta opulentissima Corona; pero en copa muy penada, en tiempos muy vidriados, aunque tan dorados los zelos, y rezelos; porque le combidaron en ocasion, que *Omnis qui se Regem facit, contradicit Cæsari*; siendo de oy mas estos Reynos asegurados por su dueña, vasos penados, que dan mas gusto, por lo que à su Dueño costaron.

Pero nada prueba quanto aya desempeñado
nuef-

nuestro Príncipe las obligaciones todas de la Ma-
gestad, como su jornada à Napoles; sin q ni la licé-
cia de los pocos Años, ni las estrenas de El poso, co-
grillos tan dulzes, como violentos, le embarcaçal-
se tan dilatada, y peligrosa jornada. Accion tan lus-
trosa de nuestro Rey, solo en el Rey de las luces
tiene consonante. Pintale David, galán, hermo-
so, lucido, logrando todo el garvo, y vizarría de-
recien casado, *Tanquam sponsus procedens de thal-
lamo suo*; y sin embargo, por no faltar al bien
pùblico, dexò los braços de la Aurora, para empre-
der su jornada, *Exultabit ut gygas ad currēndā
viam*. Lucido noble Geroglifico de nuestro Prin-
cipe, dexando las prisiones de oro de las caricias
de nuestra Reyna bellissima, para aprisionar con
sus caricias aquél bellissimo Reyno. No conten-
to con averle heredado, quiso deberle à meritos
proprios, como sino fuera suyo. Nueva, y singu-
lar filosofia, comprar lo que se possee, mirando co-
mo ageno lo que se hereda, y teniendo solo por
proprio lo que se merece. Sino me engaño, fué
sembrada tan estraña navegacion de el Rey Ca-
tholico, otra navegacion estraña de va Rey Gen-
til.

Polycrates Rey de Samos, como refiere Pli-
nio, fué el hombre mas feliz de su siglo. El mismo

con-

confessava, que era excesiva su felicidad. Aora le
llamo yo mas feliz, porque se conoce: Que no ay
hijo de la fortuna, que no padezca la infelicidad
de su madre, de ser tan ciego como ella para no co-
noscerte. Este Rey, pues, que se conocia demasiado
feliz, quiso prevenirse contra la fatal inconstan-
cia de la fortuna, quiso redimirse de sus reveses co-
y una anticipada perdida voluntaria: Tenia pue-
to el coraçon, y su mayor aprecio en un thesoro
de preciosa pedreria encerrado en un solo Anillo.
Resolviose, pues, a sacrificarse a la fortuna, o a la
desgracia, perdiendole con arrojarle al mar. Mi-
raremos el aparato de accioñ tan peregrina, y per-
mita su amena descripción lo alegre de la Fiesta.

Zarpó el Rey en un Galeon tan hermoso, tan
dorado, que pudo representar las deliciosas con-
chas de Venus, o los ricos barcos de Cleopatra. Ta-
da la seda en toldos, velas, jarcias, flamulas, y ga-
llardetes: Todo el oro, y colores mas finos en las
popas, y proas: Toda la gala en los navegantes: Li-
sonjando los favorables aytes, y a sonoros clari-
nes, y a dulzes musicas de voces, y a instrumentos:
Respondiendo en ecos el mar, y las orillas: Y con-
duciendo serena, y alegremente orgullosas las olas
en concertados movimientos como a compás la
quilla en que iba el Rey.

Perdióse de vista la tierra; y alborçado mas que antes Polycrates, como si huviera tomado Puerto, haze amayar las velas, y entre festivas salvas, arroja el Anillo à lo profundo de el Mar, y se buelve à tierra. Peregrino suceso! Quien vierá à este Rey surcar las ondas tan gozoso, creyera que conducia vna rica Flota de nnevos Mundos. Quien le viera recoger las velas en medio del Mar, creyera que fiado en su fortuna, esperava nuevo modo de navegar sin lienço, para humillar así la sobervia del hinchado lino. Quien le viera arrojar el Anillo, creyera, segun el estylo de la Republica Veneciana el dia de su Patrò S. Marcos, q signifcava su desposorio con el Mar, para asegurar su amigable correlopodécia en los peligros del Golfo. Pero el gozo deste Rey feliz, no era de su fortuna, sino de su desgracia: Perder el viéto favorable, era renunciar su felicidad: Y húdir el Anillo en los abysmos, era meter la sonda en su pecho para examinar los fondos de su valor.

Generosa accion sin duda, y de animo verdaderamente Real. Y q se siguió à ella, si pensais? Caso estraño! Apenas saltò en tierra, quado vn Pescador le presentò vn pez, en cuyas entrañas se hallò el Anillo precioso. Y publicaron los Oraculos de Grecia, q se mostrava la Fortuna tā obligada al val-

lor del Rey, q̄ le dava como premio debido de Ius-
ticia por esta acciō todas las dichas, y felicidades
de su Reynado, q̄ de otro modo, no cupiera en su
merecimiento. No sé si es fingido el suceso: Lo q̄ se
es, q̄ parece fingido para nuestro caso. Es el floridis-
simo Reyno de Napoles, la joya mas brillante de la
Corona del Rey Catholico, el Anillo mas precioso
de su dedo; y para q̄ luciese mas seguro en su dies-
tra le arrojó, y se arrojó al trásparete Elemero, ex-
poniendo à su traydera incostancia aquella vida por
quiē respitará nuestras vidas. Pero à tanto valor cor-
respodió vētajosamente el Cielo à toda costa de pro-
digios, asegurado có sola su presencia el cófuso tu-
multo de aquéllos grádes Vassallos, como Imā vio
lento para los sediciosos de sus hierros, y para los
leales de sus cariños. *Hic erit magnus. Quia erit
magnes dotatus virtute fortissima attractiva.*

Culpó mucho esta jornada la crítica escrupu-
losa; pero fué Superior Providencia, manifestar à
sus ojos al hermoso Philippo, para introducirle en
sus coraçones; porq̄ quiē tiene ojos para mirar tā-
ta belleza, no puede tener coraçō para permane-
cer en su rebeldia. El Téplo de Ierusalé mayor ma-
ravilla del Oriente, fué primorosa, bié q̄ magnifica
sóbra de los Reyes, porq̄ en ellos adoramos la Ma-
gestad humana como Imagé de la Divina; y para
trium-

*Si fuerit le-
chonias an-
nulus in dex-
tera mea, in
de evellano
auis Ierem.
c. 22. v. 24.*

*Belle dice-
bat Antigo-
nus presen-
tiā suā ma-
ximae classis
vim, & vir-
tutem habe-
re.*

*Joseph. Illus.
pag. 241.*

32
triunfar el Cielo de la dura códicio del Israelita, le
dize Dios à Ezechiel, *Ostende Domui Israël Templū,*
et confundantur ab iniquitatibus suis. Ea, muestrale
à essa yacilata Nacion, la Sacra Arquitectura de su
Téplo. Vean los marmoles, q̄ le cōstruyé; las pyra-
mides q̄ le coroná; los tesoros q̄ le enriquezé; las
Magestades q̄ le illustrá; los Ministros q̄ le sirven,
Ostende. Pues para cōvertir rebeldes coraçones, no
era mejor el grito penetráre à los oídos, q̄ la her-
mosura deliciosa de los ojos? No era mejor q̄ se es-
cuchasse la voz cō q̄ Dios habla, q̄ esse Téplo à dó
de habita? Mejor fuera, sino fuera esse Téplo no-
ble Retrato de los Reyes; porq̄ si el Rey se permi-
te à los ojos, es fuerça se le rindá los afectos; porq̄
excede lo hermolo de su amable vista, la eficacia
de la mas valiente eloquencia. Pero q̄ mucho? Si
es el Poderoso Philippo aquell Imán poderoso do-
tado de virtud fortíssima atractiva, que con la vio-
lencia agradable de su vista, con el poder de
sus beneficios, y con el dulce halago
de sus braços, arrastra los hu-
manos coraçones, *Hic erit*
magnus; quia erit magnes
dotatus virtute fortis-
fina attracti-
va.

LA segunda tambien maravillosa propiedad del Imàn, es mirar siempre al Norte. *Stellam semper respicit Polarem*: Esta, la atribuyen vnos à los montes Magdesianos, coronados de muy gruesas piedras de Imàn, que dominados de el Polo Arctico, miran siempre à la Estrella, de quien dependen. Así lo canto aquél:

*Quem Magneta vocant Patrio cognomine Graij,
Magnetum quia sit Patrijs in finibus ortus.*

Lucret. l. 3.

Mejor otros hazen al Norte Imàn del Imàn: Astro Soberano, Mayorazgo de las hermosuras, y Padre de los aciertos, à quien amorosa Divina Providencia concedió esta oculta benefica virtud, para seguro rumbo de los baxeles fluctuantes entre quantos Carybdis infaman el Golfo. Por esto el Imàn en su tocada aguja buelve, y rebuelve inquieto, hasta hallar el Norte, con quien tiene oculta amante sympathia; *Stellam semper respicit Polarem*.

Mas alto Imàn nuestro Philippo, mira en sus

strabo, &
alij apud
Bignoni,

Marfil. Fi-
cin. & alij
apud curde,

*In domo Abraham ex-
titit filius Iosu-
ael Idola-
tra: In domo
Isaac Esau
paganus: At
in domo Ia-
cob duode-
cim fuerunt
filii, & licet
ex eis ali-
qui peccave-
rint, omnes
ramen fide-
les, & sub-
cultu unius
Dei veri
fuere.*

*Sylveyr. to.
1. cap. 5. q.
40. n. 106.*

Num. 24.

17.

Rom. 8. 3.

grandes Empressas, Estrella mas alta, porque mira la verdadera Fè, que es el Norte mas verdadero. Tan zeloso de su integridad, que primero perdió la vida, y todos sus Reynos, que permitir en su Imperio la Heregia. Que no sin mysterio mucho publica nuestro Evangelio, que reynará en la Casa de Iacob, *Regnabit in domo Iacob.* Porque Abraham, è Isaac (aunque tan Fieles) tuvieron hijos, q̄ siguieron torcidos rumbos de falsas Idolatrias: Solo Iacob, y sus Hijos nunca perdieron el Norte de la verdadera Fè. Así lo advierte el Erudito Moderno Lusitano.

Este mismo Norte de Iacob, nos enseñó el Divino Espíritu, en los primeros rudimentos del Mundo, quando escogió para su Trono las aguas, moderando mejor Neptuno sus corrientes, y fabricando Carroza transparente de sus cristales. *Orietur vobis Stella ex Iacob.* Que seria Christo, y la luz de su Fè, la Estrella mas fixa, y Norte mas resplandeciente de Iacob. Y el Apostol añadió despues, que Christo avia aparecido Humanado en nuestros Orizontes, para ser aguja mas cierta que condujese nuestra derrota. *Misit Deus filium suum factum sub lege, O como otros leen, Factum sub regula.* Y en fin, concluye en estos profeticos anuncios. *Quicumque hanc regulam secuti fuerint,*

pax

pax super illos; q̄ los q̄ nūca pérderé de vista aquél
Norte Divino, quando mas alterado gima el Mar
espacioso del Mundo, quando mas tempestuoso
rizare hasta el Cielo colericas espumas, alcanzarán
sosiegada paz, *Pax super illos.*

Verdad es, y verdad muy triste, que aora se
ostenta Marte mas desgrenado, mas horrible, mas
sangriento, mas sañudo, mas imperioso. No quisie-
ra, Espanoles, inquietar las heridas de nuestro do-
lor, repitiendo la pena al infortunio, para la im-
pression de su lastima: Mas para què floridas con-
sonancias, para què accentos Rethoricos al oydo,
quando debiera estar el coraçon enlutado de tris-
tezas? Bien lo saben los parpados de nuestra leal-
tad, y bien lo dice en las mexillas de aquél noble
límite de Espana, la eloquencia de sus mares. De-
rretidá allí à violencias del furioso Norte nuestra
plata, es verdaderamente plateada la lengua de
sus aguas: Que clamando hasta aora al Cielo con-
tra aquella Armada Pyrata, aùn se quiebran en ró-
co lamento, aùn se desatan en lagrimas en sus pla-
yas las espumas. O, què tarde deshudará Espana
los lutos de tanta desgracia! Y, ó què nunca sa-
cudirà las negras melancolias del coraçon!

Fuè hasta aqui, essa costosa Armada, terror
movedizo de nuestras Costas: Y al verlas muradas

todas de escollos de fina cōstancia, y rocas de leal
finezza, pretéde la Heregia cō nuevo error cōtra la
Fé debida à nuestro Rey, para examinar lo mas ia-
terior de nuestros pechos, acometer lo mas inte-
rior de nuestros Payses. Bien creo estarán los de-
más pobres, despoblados, y sin sostiego, costádo-
les nuestra quietud, essos, y mayores daños. Pero
grandes puede, y debe temer la España, en la gene-
ral commocion de sus Provincias; porque Exerci-
tos numerosos siempre talan el campo, donde pe-
lean yà vencidos, yà venciendo. Pues què, si lle-
vamos la consideracion à tantos rebeses de infide-
lidad, de ingratitud, de alevosía, que llenando de
pavor los animos, y los coraçones de sustos, influ-
yen mas tristes melancolias? Pues que vemos per-
versos consejos creídos, mal seguras esperanças
alentadas, sediciosas correspondencias assistidas;
Príncipes poderosos engañados, y nada escarmen-
tados los traydores.

Veis, leales Cantabros, tanto aparatoso tro-
pèl? Veis, tanto Marcial estruendo? Veis, tan-
tos pettechos, y prevenciones cuydadas, de los
q contra nosotros alevosamente conspiran? Veis,
què altiva, què inexorable, què orgullosa se presen-
ta à nuestros ojos la Rebeldia? Veis, tan cercana
la ruina mas pretendida, ò al estrago, ò à la divisió-

def.

destos Catholicos Reynos ? Veis, esta vltima empre-
ssa, vltimo esfuerço de su poder, y vltima prue-
va de la fidelidad Espanola ? Veis, digo, esta tan
premeditada intestina guerra, general expectació
de la Europa ? Pues aora es quando Espana funda
sobre basas mas seguras su quietud, su felicidad, su
firmeza. Desde luego puede aplaudir á sus tro-
feos : Desde luego puede darse los parabienes de
vencedora; porque yá esta declarado en prodigios
el poder Divino, contra el poder de Rebeldes á
Dios, y á su Rey. Verdad es esta, Catholicos, que
tiene de Fé su prueba.

El mayor achaque de los Imperios, es la rebe-
lion de los Vassallos ; pero tan general en todos,
que, ni el mayor de los Imperios se preservó desta
dolencia mayor. Hasta el Cielo se atrevió la tray-
cion, sin que le valiese el Sagrado, ni los Fueros de
la Magestad. Es Dios (quien lo ignora ?) el Due-
ño mas Soberano, que han respetado criaturas, es
el mejor Rey del Mundo : Y con todo esto, le ve-
mos desobedecido de aquellos Principales espíri-
tus, que tenía mas obligados.

Desvanecido Luzbel con sus felicidades, vfa-
no con verse sobresalir Luzero entre las demás Es-
trellas de primera classe, vano con sus naturales
prendas de Sabiduria, y hermosura, *Plenus Sapien-*

tia,

ria, & perfectus dectore, engreido con tener por
habitacion deliciosa el mismo Palacio de Dios, *In
delicijs Paradysi Dei fuisti*; Rico, en fin, por aver
contribuido à su opulencia, y adorno todas las In-
dias, *Omnis lapis pretiosus opperimentum tuum*; en-
tre tanta luz tan ciego de ambiciosos, que le pare-
ció podia hâzer punta à Dios, afectò methamor-
fosis repugnantes. *Similis ero Altissimo.*

Curiosos examinan los Interpretes, qual aya-
sido el assumpto deste espiritu Rebelde. Vnos di-
zen, que fuè vna beleidad antojadiza de competir
le à su Dios la Corona: Otros, que quiso à lo me-
nos partir con él adoraciones: Otros, que presu-
miò vñir hypostheticamente su naturaleza à la So-
berana; y otros, en fin, que como tan soberbio se
desdeñò de reconozer, y adorar aquél Hombre
Dios, que subia de Pais estraño à Coronarse Rey
de la Esfera. *In Cælum conscendam; super astra
Dei exaltabo Solium meum.*

Descabellado assumpto! Delyrio desmesu-
rado! Temerario arrojo! Pero à su ambicion
preciso. Miravasse Luzbel yà entronizado en su
idea; y le pareció consequencia forçosa mejorar
de naturaleza, como mejorava de puesto. Era al-
tissimo el puesto à que alcendia; y así, queria fues-
se altissima su Excelencia. *Similis ero Altissimo.*

Con

Con este Título, rompió à fuera, negandole à su Supremo Principe la obediencia, y hecho yà Comunero del Cielo, se hizo à la vanda del Norte, *In lateribus Aquilonis*, alistò huestes de todas Hyerarias, *Cauda trahebat tertiam partem stellarum*, estableció embidiosa liga con los Príncipes Apostatas, que lisonjeados de sus mentidas promessas, no solo le negaron el vassallaje, sino que intentaron q̄ depusiesse el Cetro, y sucediesse en su Caudillo el Imperio. *Factum est prælium magnum in Cælo.*

Apocal. 12:

Preludios parecian estos de vna guerra muy dilatada; pero se feneció en vn instante. Salio en persona à la campaña el Príncipe de los Espíritus leales: Llevó consigo las mas lucidas tropas, que havísto el campo de las Estrellas; *Michael, & Angeli eius præliahantur cum Dracone*; y no pudiendo el Dragon, ni las huestes de sus aliados resistir à los vizarros ardimientos de Príncipe tan guerrero, puestos en afrentosa fuga, perdieron los Rebeldes la Victoria, y quedó por los obedientes el Cielo. *Proiectus est Dracon*. Cayó despeñado de la grande altura de su sobervia; y quando queria asegurar su Trono sobre las Estrellas fixas, se convirtió en astro errante, confiscados à él, y sus sequaces todos los bienes de gracia, y borrada su imagen, no sclo para padrón eterno de la Fe rompida à su

à su Natural Señor , sino tambien de la mano que
justa, y victoriosa le castiga.

O Militante España ! O Guerrero Philippo !
Era por ti, y para ti Iesulat en pacifica: Era centro
de la Paz, y aora se dispone para theatro de la gue-
rra : Pero si en el Cielo no faltò un Luzbel , cuyo
enfrenado orgullo le grangeasse primero el apellido
de Militante , que de triunfante Ierusalem : No
estrañes en tu pacifica España , Espiritus ambicio-
sos, que quieran vengarse à quenta de conspiracio-
nes rebeldes, y triunfar à precio de su vertida san-
gre; porque sus desleales movimientos à tu presen-
cia los segados, mereceràn à tu Militante diestra la
gloria de triunfante. El coraçon me dize, confia-
do, que se han de batir à tus pies las Vanderas, que
contra ti levanta la Rebeldia. Recobrararan los
girones que arrancò la infidelidad à tu Real man-
to. Sacudiràn los Rebeldes de sus Sienes la Coro-
na. Monarquias se han de rendir : Reynos se han
de avassallar : Reyes te doblaràn la rodilla: Para q
seas no solamente Rey de Heroes Españoles , sino
tambien Rey de Reyes. Correràn nuestras armas
victoriosas por sus tierras , talando sus campos , y
passeando sus Plaças : No son estos presagios va-
nios; porque basta que otros Reyes sean infelices,
para que seais Vos dichoso. Vot os son estos de to-
da

da la Monarquia : Hagalos Dios beneficio de su poderosa mano.

Los que, mas que oyentes, son Oydores, para juzgar el Sermon, al ver este mi segundo punto menos tocado al Imán, pronunciarán contra mi Sentencia Definitiva, de que, violadas à la Oratoria sus leyes, prosigo hollando Rethoricos preceptos. Al verme arrebatado tan allá, pensarán h̄a perdido el Norte del assumpto, y el assumpto del Norte. *Stellam semper respicit Polarem.* Pero nunca mas derecha à su empeño la aguja del discurso: Y nunca el Imán de Philippo mas fixo contra el Norte, que quando camina con su Armada à provocarle à la Batalla. Nunca con mayor impulso bolviò, y rebolviò su azero: Pero nunca menos necesario. Aora se h̄a de rezelar menos el Norte, porque aora se h̄a declarado mas; pues de Exercitos, que alista la Heresia, y conduce la Rebelion, corre por quenta del Cielo la Victoria. El Idolo, que fabrican para elevarle al Trono, y conquistarle supersticiosas adoraciones, Divino impulso le detriba.

Fuè aquel sueño de Nabuco, presagio de los futuros, y enigma de los presentes: Y su soñada Catastrophe, desperta vn concepto à la evidencia de nuestro assumpto. Levantò en su Monarquia,

dos Estatuas competidoras de tan diferentes, y desiguales materias, que la vna mas parecia materia de ludibrio, que de competencia. *Factus Princeps*, dize nuestro V. P. Gaspar Sanchez, *Statuam opposuit statuæ, quam aut delere voluit, aut illudere.* Verdadera la vna, y fabricada de los subidos quilates del oro : *Nabucodonosor Rex fecit statuam auream* : Chymerica, y vinbratil la otra, como ideada en las fantasias de vn sueño, *Vidit Nabucodonosor Rex somnum.* Rica, y poderosa la vna, confiada en el oro de sus minas, ni por sueños admitió bastarda confederacion : Pobre, y menesterosa la otra, doblò el oro de su cabeza à ligas disonante con otros mas bajos metales. Mantuose en pie la vna, como fundada en las solidezes de su oro : No quisieron, ó no pudieron sustentar à la otra, los groseros metales coligados, y al contemplar su ruina, la fizaron al viento, para que conducesse à otros climas sus desmantelados fragmentos. *Raptata sunt vento.*

Logró en la verdadera el oro verdaderas adoraciones, como verdadero Rey de los metales : Y à competencia suya, quiso tambien desfrutar falsas adoraciones la soñada en su imaginatio simulacro ; porque adoraciones de Estatuas falsas son del culto sacrilegas supersticiones. Consiguió la

Daniel. 23.

Daniel. 3.

ver-

verdadera perpetuidades à su Reyno. *Regnum tuum tibi manebit*; commentò Daniel: De la soñada dixo oportunissimo Ruperto, que entonces soñò, y fuè Rey de sueño, quando tomò en publico esse nombre, *Tunc somnia vit*, quando tale nomen prædicarvit, y su Reyno, como fantastico, se lo llevò el viento de vna recia tempestad, que esparciò todos sus metales coligados, *Raptata sunt vento*. En fin, à la Estatua verdadera como mas rica, mas solida, y maziza, le ciñeron la Corona: A la soñada, la pusieron la ceniza en la frente, *Redacta est in favillam*. Tan pesado fuè aquel sueño: Y tan presto se viò degradada aquella coronada testa, *Testa pariter ferrum*, *Es*; y tan presto se vieron desvridos los que la aclamaron Numen. *Raptata sunt vento*. Ocio sallegaya la aplicacion. En el oro puro, y sin mezcla, se symboliza la pureza de la Catholica Fè, sin mezcla de hierros de falsas Sectas: Quien con ellos celebra vergonçosa ligia, presto verà convertidos en ayre vano sus designios, y en humo los inciensos de su idolatrada Estatua. *Redacta est in favillam*. *Absque ullis manibus deiçientibus* (concluye desengañado un Lusitano) ruunt *Colosseæ Statuæ*, *quas erigit superbia*.

Alcançò la ruina deste Colosso, à quantos submi-

Rupert. de
Victo. Verb.
li. 6. ca. 22.

1. 23. pag. 3

Meneches.

Sugillat.

Ingratitud.

ca. 11. §. 8.

num. 537.

ministraron ocultos materiales, para tanta maquinia. Sino me engaño, representa aquel estraño tiro de Ezequiel, este estraño, y estrañado tiro. Carguemos sino el discurso en su celebrada Carroza, y à pocas bueltas, descubriremos esta no esperada buelta. Conducianla en rudos disfraces quatro espiritus Soberanos. El Hombre, coronado con su entendimiento, como Rey sobre todos, qual vigilante Argos, bordado de resplandecientes ojos, *Totum corpus plenum oculis*, todo lo previene có la discrecion de sus discursos; y à todas partes alcanza, ó con la industria de su entendimiento, ó con el poder de su larga mano, *Manus hominis in quatuor partibus*. El Leon, à quien juró por Rey de la Selva, no el miedo, sino la eleccio de las mas soberbias fieras, por su coronada frente, por su imperiosa greña, por su invencible garra, y por su rugiente voz. *Facies Leonis*. El Bucy, que tambien presume de testa coronada, y aun conserva los humos del Incienso de las adoraciones de vn Desierto. *Facies rubis*. Y en fin, el AgUILA, que en la serena pompa de sus alas, ostenta la magestad de su Corona. *Facies Aquile*.

Adoraverunt vitulam in Horeb.

Remontada sobre todos, la Imperial AgUILA, en el alcance del Reyno de la Gloria, y de la gloria del Reyno, *De super ipsorum quatuor*; seguia

su antigua generosa costumbre de repartir la conquistada presa entre las aves de su sequito. Nada le rido el Buey, puso los ojos en este premio, y en los poderosos socorros del Mar vezino, *Opus eorum quasi usq[ue] Maris*: Y despues de averlo rumiado mucho, olvidados los estrechos vinculos del yugo mas estrecho, se puso de parte del Aguililla, *Facies Aquila, & facies bobis à sinistris ipsorum quatuor*, descubriendo vna nueva planta cõ que dava no pocos passos hazia sus conveniencias. *Quasi planta pedis vituli*. Descubrió muy presto por las huellas esta nueva planta el Hombre, como lleno todo de ojos, de luces, de atenciones, y advertencias, *Plenum oculis*, y partió tan presuroso el castigo, que para escaparle, desmintiendo su tarda pesadumbre, vistió plumas, y aligeró vuelos, porque le vemos despues convertido en vn alado espiritu, passando su inteligencia secreta à ser vna conocida Inteligencia, *Ipsum est Cherub*. Discreta Politica Divina, transformarle en dos vivientes, para que no estrañassemos tanto sus dos caras.

Mas reparo, que quando mas ayrado partia aquel Personaje à tomar venganza deste agravio, le pinta el Profeta cõ rostro semejante al Electro, *Similitudo quasi hominis de super : Et vidi quasi spe*

Cum Aquila
post volatū
prædam di-
vidat alijs
avibus ipsa
sequētibus,
merito co-
mēdatur vo-
lans Aqui-
la tanq[ue]na
caterarum
Reginae.
Meses. Su-
gillat. Ingra-
titud. ca. 9.
pag. 221.

speciem Electri. Es el Electro medicinal, segun re-
fiere Plinio, y no parece buena ocasion para ha-
zerle Medico, quando executa tantas muertes.
Pero descubramos la dolencia, y no estrañaremos
la Medicina. Es el Electro, como afirma Calistra-
to, y Delcampio, remedio contra el mal de piedra:
Y el Buey, como advierte la Glossa, cria en sus en-
trañas la piedra Lyguria.

*Apud Fer-
reys. Quad.
pro die Vene-
sis 4.p.336.*

*Lygurius, qui inuenitur
in renibus bovis:* Y porque esta no parezca glossa,
añadio nuestro Ribera, *Vocatur Lygurius, eo quod
à Lyguria duxerit originem.* Vean, pues, como es
el remedio muy adequado al achaque: *Et vidi
quasi speciem Electri.*

Despues de remedio tan violento, aun se ha-
lla el enfermo desauciado de sus esperanzas. Pero
què mucho? Symboliza esta Carroza de la Gloria
Divina, la Catholica Iglesia, que es la que sola con-
duce almas à la Gloria: Son su lado derecho, los
Catholicos, que siguen el camino recto; y el iz-
quierdo, los Hereges, que declinan à sendas torci-
das. Y quien no va derecho con los Catholicos, y
se tuerce à los Hereges, què mucho llore deplora-
das sus esperanzas. Surque, pues, nuestros mares
esa enemiga Armada: Desvelesse el Ingles velero:
Concurra el Olandes pyrata: Haga embidios ali-
ga impaciente el Imperio: Conspire Saboya: Con-

*Plin.lib.37.
cap.3.*

*Apud Fer-
reys. Quad.
pro die Vene-
sis 4.p.336.*

*Glossa In-
terl. ad illa-
vba Exodi
28. nu. 19.*

*Ribera de
Vestib. Sa-
cerd. c.11.
apud Castillo
de Ornat.
Aaron. pag.
288.*

ceda playa Portugál, metiendo en su casa el fuego
que hâ de abrasar su casa: Amotinesse, en fin, to-
do el Norte; porque sus soberbias olas, podrán
combatir esta Monarquia, pero, no derribarla; por
que es el animoso Philippo, el Hercules desta ve-
nenosa hýdra: El Cherubin custodio, que con su
fulminante azero, defiende este Parayso de la Re-
ligion: Es, en fin, aquel Imán cierto, y seguro, que
mirando siempre al Norte de la verdadera Fè,
y conduce esta gran Nao Victoria al Puer-
to de la mejor esperança. *Ste-
llam semper respicit Pola-
rem, Regni eius non
erit finis.*

YA tarda la tercera calidad del Imán, que
es reconciliar el Amor, *Reconciliat ad
Amorem.* No discurrirà sin padrinos,
quien concediere essa propiedad ama-
ble, al attractivo del Imán; pues que hombres de
grande estatura, y celebrados por eruditos en la
República de los Sabios, atribuyen à muchas pie-
dras preciosas, semejantes, y mas extraordinarios
efectos. Pero, aunque se levanten contra mi las

Albe. Mag.

pie-

D.Tho. I.2: piedras, no tengo de dárles tanta fuerça; pörque
ques.6.à 4. me enseña, la mas bien fundada Theologia, no de-
xar brecha, que desmorone el edificio de la huma-
na libertad.

Esta calidad, pues, que en el Imán natural es
impossible: Parecia mas impossible en Imán que
no es natural. Es impossible en el Imán natural;
por estar nuestros afectos rendidos al imperio de
la voluntad: Y parecia mas impossible, en este fo-
rastero Imán, por estar nuestras voluntades muy
rendidas al Imperio. Pero sepan, como facilitó
este impossible el Rey de Reyes, y sabrán como
venció nuestro Rey esta dificultad.

Quiso Christo, como Príncipe de la Paz, cō-
federar para siempre dos Reynos, tan diferentes
en vſos, y costumbres, quanto vā del Cielo à la tie-
rra; y haciendo eternas pazes entre ambos, recon-
ciliar con su Eterno Padre, la Monarquia de los
hombres. Y aunque tan interessado el Reyno de
la tierra en esta nueva alianza con el Cielo, así por
su governo Celestial, como por los continuos so-
corros, con que le alsiste; prestando mentidoste-
zelos, repitió, siempre ingrato, lo q̄ despues aquel
ingratissimo Pueblo, que atendió mas al Cesar, q̄
à Dios, *Nolumus hunc regnare super nos.*

Viciodo, pues, el nuevo Rey de la Tierra, à su
nue-

nuevo Reyno Temporal tan esquivo, como aver-
so, determinò reconciliarle por amor, qual Imán
attractivo de los humanos alvedios, *Reconciliat ad
amorem.* Para esto les infundió la oculta Divina
qualidad de su Gracia, con q̄ los atraxo para vni-
los consigo. *In charitate perpetua dilexi te ; ideo
attraxi te.* Y de aquí nace, enseña S. Agustín, que
aficionados los hombres de tan amante como pro-
vechosa calidad, corren desalados à su Dios, eli-
giéndole por su Rey, y respetandole por Señor.
*Per charitatem venit Deus in homines : Per charita-
tem homines diligunt Deum, diligunt Deum, ad Deum
currunt, & ad Deum perveniunt.* Así se hizo to-
do el mundo Christiano : Y así se hará Christia-
nissimo todo el mundo. Así rindió Christo con
libre necesidad las voluntades mas rebeldes : Y
así tricó Philippo las inclinaciones mas adversas;
porque supo reengendrarse en otra naturaleza pa-
ra vivir en nuestra gracia : Supo desnudar la moda
estrangeira, para revestirse de la gravedad Españo-
la : Y aun dexar el color Francès, para que, ni aun
tenga España esse color.

Si mutare potest Ethyops pallem suam ? Pre-
guntava el Profeta lamentoso: Si podrá el Ethyope
despegar su color nativo ? Y si podrá el Hom-
bre desasirse de su naturaleza? Hecho ya Philippo

Hyere. 32.

Agust. Lib.
de Spirit.Hyere. 133
verso. 23.

Español, dexa vencidas quantas dificultades en-
cuentra la admiracion. Tiñò su purpura en los
colores de la Francia; y aunque tan sangrientame-
te rexos por la emulacion cõ Espana (por no mos-
trarle teñido de la Francia) supo vestirse los blan-
cos, y apacibles, que produce el benigno suelo Eſ-
pañol en sus Catholicos Palacios. Francès, por na-
turaleza, pero Espanol, por valentia: Forasteras las
venas, y payſanas las acciones: Eſtrangero el naci-
miento, pero muy nacido el cariño. Què desve-
lo à todo lo glorioso de nuestra Monarquia? Què
ansia por los ſucessos felizes! Què alegria en todo
lo proſpero! Què tristeza en todo lo adverſo! Què
amor à los Soldados Espanoles: Visitandoles en
sus quarteles, y ſocorriendoles, ſobre las pagas, con
generoſos donatiuos de ſu bolsillo! Pero el mayor
Sueldo, para el vizarro pundonor de vizarros Eſ-
pañoles, es la estimacion de Philippo à los Milita-
res. Digalo ſu Exercito, y ſu Corte lo diga, por
cuyas Plazas, y calles acaudillò à ſus Soldados con
la mas Soberana honrrosidad que recibió hasta
aora la Milicia de Espanol Monarcha.

Dexo libre el campo à los Politicos, para lar-
gos diſcurſos de conveniencias de Estado, en la eſ-
trecha correfpondencia deſtas dos tan poderoſas
como vezinas Coronas (vnion prodigioſa, y for-
mi-

51

midable, baxo de cuya mole, gime y à congojado
el Vniverso.) Solo digo, siguiendo mi assumpto,
que nuestro naturalizado Imán no solo concilia el
amor, *Reconciliat ad amorem*; sino que tambien
executa nuestro agradecimiento à su Monarquia;
pues executa su Monarquia, la entera conservació
de la nuestra, sin aver perdido hasta aora, ni vn pal-
mo de sus tierras, ni vna almena de sus Castillos, ni
vna piedra de su Corona.

Apoc. c. 12.

Signum magnum apparuit in Cælo; Atencion,
mortales, dezia el Benijamin Evangelista, que vn
prodigio grande me arrebatà los ojos à la Esfera.
Vna Divina hermosura es, à cuya gala sirven las
luzes todas, desde la breve planta hasta la inade-
ja de oro. Vna Deidad vestida, y embestida de to-
dos los resplandores del Sol: A quien construyen
ambiciosos los Astros su diadema; y de cuya fir-
me, y hermosa planta, aprende à ser constante la
argentada Luna. *Mulier amicta Sole*; *Luna sub*
pedibus eius: *In capite eius Corona stellarum duo-*
decim. Pero aun mas que tan brillantes luces, la
hazian sobresalir los horrores, y sombras de vn
feissimo Dragón, que la hazia cruel guerra. *Dra-*
go stetit ante mulierem; *habens capita septem*.

O me ciega mucho mi afeçto, ò mysterioso
el Apocalypsi, gravò en las laniñas de los Astros
la

la imagen de España, y sus Victorias contra la He-
 regia. Vean, sino, todas sus señas. Abultada en
 las esperanzas de vn hijo aquella Celestial hermo-
 sura, daba lastimeros ayes, y clamores tristes, con
 que explicava con viveza sus recios dolores de par-
 to, *Clamabat parturiens*. Y al mismo tiempo, cre-
 ciendo con horror el peligro, la salteò aquel mons-
 truo de muchas cabeças, amenazando despedazar
 à la madre, y tragarse al hijo, *Ut filium eius devo-
 raret*. Pero, assombrosa maravilla ! El mismo hi-
 jo, con que andava en cinta, fuè su mas valiente
 espada. Desembaraçose, sacòle felizmente à luz,
 y salió tan varonil, tan robusto, tan guerrero, que
 à pesar de tantos Dragones infernales, fuè busca-
 do, y aún arrebataçó para el Trono, *Raptus est ad
 Thronum*. Embidioso, y despechado el Dragón, y
 quantos por él militavan, saliendole varos los in-
 tentos, è inutil la rabia, yà que no pudo clavar al
 hijo harpòn ninguno de quantos esgrimián sus lé-
 guas fulminadas por sus cabeças formidables, *Ha-
 bens capita septem, rasgó sus gargantas, y à donde
 no llegavan sus tiros, pretendió alcanzassen sus
 iras erizadas en olas, y espumas de bien pertrecha-
 das Armadas contra la madre*. Esperò à que el hi-
 jo, que aguila de Sol, presidia en su Esfera, y la de-
 fendia con el resplandor de sus rayos, partiesse à

illuminar otros distantes Reynos, y qual suelen, au-
sente el Sol executar sus robos las fieras à la som-
bra de la noche, desatò el coraje todo en vn mar
de veneno, para sepultar en el Ocasso de tan funes-
ta inundacion, aquell Cielo de belleza, y robar to-
da la rica flota de sus joyas, y thesoros, *Misit ex
ore suo aquam.*

Esta es la imagen de España, en el mysterioso
lienço del Cielo, con sus facciones proprias, y con
las facciones de sus enemigos. En dos estados se
hallò aquella Soberana muger: El primero, con
los dolores de paito, y en dura batalla con el Dra-
gón: El segundo, con la felicidad de fecunda, y
vençedora. Y dos estados semejantes tuvo tam-
bién nuestra España: El primero, en vn paro tan
peligroso, como declarar la succession. Aqui fue-
ron los dolores fuertes, y los recios torcedores. Ay
Dios! Y que crueles cuchillos de dolor no atrave-
savan nuestros pechos! Temia a flegidissima Espa-
ña, celebrar con la muerte de su Catholicissimo
Carlos Segundo, las Exequias à su Monarquia: Te-
mia quedar expuesta à invasiones crueles, que des-
quartizasen este gigante cuerpo de su basta grá-
deza. Mas lo que pareció entonçes sobre escrito
de desgracia, fué libranza de mayor dicha; pues
aquei infortunio, fué origen de este trofeo, y de

Quando Sol
abest, in ca-
bante nocte,
petrant ho-
mines fædio-
ra sceleras,
ipsæ que be-
lluæ servissæ
mè predan-
tur. Menes.
Sugillat. In-
gratitud.
pag. 39.

aquella perdida, resultò mas caudalosa ganan-
cia.

Cordero Austriaco piadoso Carlos Segundo, à iniciacion de su Dueño Sacramentado, origen de la exaltacion de su Imperial Casa de Austria, le dixo à su amada España, lo que Christo à la Iglesia su dulce Esposa, *Ecce ego vobis sum, usque ad consummationem seculi.* Mirad, que estará con vosotros hasta la fin del siglo: Esforçando su debilidad entre mil contrarios accidentes, y viviendo, como de milagro, hasta la fin del siglo de setecientos. Y al partir del mundo, hizo el Testamento de su Sangre, como Christo Sacramentado. Nuevo, y eterno llamò Christo à su Testamento, *Novi, & aeterni Testamenti: Y nuevo, y eterno* es tambien el Testamento de Carlos. Nuevo, y muy nuevo pareció à la emulacion forastera; pero eterno, estable, y permanente le confiesa nuestra dicha. Es eterno el Testamento de Christo, porque, ni se reparte, ni se divide, *Non confractus, non divisus.* Y es eterno el Testamento de Carlos, porque sin alguna reparticion, enteramente se recibe, *Integer accipitur.*

Assi passò España al estado segundo, todo alegre, y dichoso, dando à luz para ocupar su Trono un milagroso hijo. Permitan llame hijo milagro-
so

so de España, al que dió à luz, no por obra de varon, sino por obra del Cielo, y por elección milagrosa. *Peperit filium masculum.* Este, pues, Héroe milagroso, y varonil, salió à la defensa de su combatida madre: Ayudole su tierra en tan justa empressa, *Adiuvit terra mulierem*, y abriendo sus senos, se tragó todo el diluvio, que avian vomitado los Hereges coligados, y enfrenando sus furiosos movimientos, facó libres à los dos de tanta tempestad. Y para mayor trofeo, iazen postrados estos monstruos sobre sus costas, estrelladas en si mismas sus naves, y hecha inutil possession de el Abysmo toda su riqueza. *Draco stetit supra arenam maris.* Con que no solo quedó libre la España del amenazado naufragio, sino tan triunfante, y vencedora, que todo el poder de las tinieblas no pudo eclipsar sus glorias, ni descomponer el menor rayo de la menor Estrella de su Corona, *In capite eius Corona stellarum.*

Desde aqui se descubre aquella valerosa tierra de Philippo, que tuvo tan gran parte en sus Batañas, y Victorias. Y quien le assiste con tan poderosos, como oportunos socorros? Ocioza es la pregunta, quando aquella Celestial Princesa representa à la Reyna de el Cielo; pues todos saben que Christo su Hijo no tuvo Padre en la tierra, sino so-

100. 19. 24.

lamente Abuelo, à quien debiò el ser despues de
Dios. Embia Soldados hazañosos, que arresta-
dos en la defensa, y conservacion de Espana, repa-
ren desta Tunica inconsutil lo que antiguamente
otros Soldados, *Non scindamus eam*, No la di-
vidamos. Y aun por esto resonò despues en el Cie-
lo una voz, que dezia: *Nunc facta est salus, et*
virtus, et Regnum Dei mei, et potestas Christi
eius. Aora si, que ay Rey; aora si, que tiene po-
der; aora si, que está seguro su Reyno. Pues co-
mo dezia el Rey Athalatico; *Tunc Regnum dici-
tur integerrimum, si nusquam fuerit unminutum.*
Con razon, pues, concilia el amor à su tierra nucl-
tro peregrino Imán, *Conciliat ad amorem*, pues
à su tierra debemos la indision de tantos Rey-
nos como le cuenta el Sol à nuestra Espana desde
que comienza hasta que fenece su carrera, *Adiu-
vit terra.*

Apud Cajo.
ab. 9. Vari.
cap. 2.

Cantic. 7. 27

Darà mas luz al asumpto, otro symbolo mas
esclarecido de IESVS, y de MARIA. *Venter tuus*
sicut acerbus tritici, dezia este Señor à su dulce
Madre: Que es esto, Señora, que siendo yo un gra-
no solo, que agoro la fecundidad de nuestro vien-
tre, admiro en él un montón de rubio, y hermoso
trigo. Esta numerosa multitud de granos, à quien
MARIA alverga en sus extrañas, son, dize la
Glosa.

Glossa, los que se educan con el alimento de la Fe,
 Inde parvuli nutriuntur in Fide nati. Y por ser la
 Fe el alimento, con que España educa a su hijos,
 diria yo sin violencia, que los Españoles son esos
 granos, no esparcidos, no desmembrada su grana-
 da Monarquia, sino unidos, selectos, y reducidos
 a un Catholico montón, sin la paja de falsas, y có-
 bustibles doctrinas. *Sicut accervus tritici.* Pero
 reparen en el cerco de florecientes victoriosas Ly-
 ses, que por todas partes los defiende, *Vallatus*
Lilijs, y si no quieren ser obstinadamente ciegos,
 verán a quien deben la conservacion indivisa de
 sus Reynos tan divididos. Tanto crecieron las Ly-
 ses, que hazen aora sombra, a quien antes la as-
 sombrava. *Considerate Lilia, quomodo crescunt!*

Mat. 6. 28.

Para emblema de union tan firme, como po-
 derosa, erigiò sin duda Salomón en el Portico de
 su Templo dos columnas; cuyos altos capiteles,
 tenian relevada en el bronce una hermosa flor de
 Lys. *Et super capita columnarum opus in modum*
Lily. Entronizado Philippo sobre nuestras Her-
 culeas columnas, si fueron hasta aqui *Non plus*
ultra de nuestro valor, serán de oy mas *Plus*
ultra de nuestras conquistas; porque si sola España
 se bastó en sus descuidos, para vencer los cuy-

3. Reg. 7.
19.

dados de todo el mundo , coronadas oy sus columnas de las amigas vencedoras Lyses, serán Atlantes, que eleven hasta el Cielo la cumbre de su grandeza. A Carlos nono de Francia , gravaron sus Vassallos este emblema. Dibuxaron con el burl vn niño tierno , que llevava en sus ombros dos columnas, con este epigrafe : *Maior erit Hercules*. *Mayor que Hercules serà*. Pero mas le quadra à Philippo aquesta cifra ; pues son sus robustos ombreros animadas columnas, en que no solo estriva simetria baybenes de la inconstante fortuna , sino q àun passa mas allà que Hercules la inmensa pesadumbre de su Monarquia , *Maior erit Hercules*.

Date, pues, ò España , goçosos parabienes de tu acertadíssima elección. *Elegisti tibi Lilium thum*, Entre todas las flores de la Nobleza del mundo, es cogiste la Coronada Lys ; à cuya sombra (si puede hazer sonibra el Sol) has de triunfar de tus Eneimigos. Aquel tierno cordero, que se apacentava en la floresta de Lyses , *Qui pascitur inter Lilia*, trasladado à mejor Reyno , se convirtió en vn generoso Leon, vencedor de sus contrarios. *Vicit Leo*. Sino hiziere pazes el precursor rugido de nuestro Leon, el rayo les espera de su enojada garra à quan-

Sadrest. l. I.

Esdras. 4.5.

24.

Cantic. 2.

Apocalypsf.

tas

ras embidiosas Potencias conspiran à su ruina; para conquistar su respeto, y obediencia. Reconozca en fin la España, que aora le amanece la luz de su siglo dorado, y de su mas cumplido gozo. No patezca arbitrio mio, lo que calificò el Cielo con sus mas nobles vaticinios. *Habentes Rosam, & Lilium, in quibus gaudio implebo filios tuos. Colmarè de gozo à vuestros hijos, si vuestro suelo llevaré vna Rosa, y vna Lys.*

Sitanto alientan à España en sus esperanzas los Oraculos Divinos, no menos atemorizan à sus Enemigos en las suyas. *Ite Angeli veloces ad gentem convulsam, ad gentem expectantem. La Version Hebrea, Expectantem, expectantem.* El doctor Pinto: *Avidè expectantem.* Partid, surcad sendas liquidas por los ayres, para favorecer à tiempo aquella Nacion rebelde, arrancada de su proprio lugar, que el pera con ansias, con impaciencias, vuestro socorro. Pero qual serà el efecto de tan ansiosas esperanzas? *Væ terra cymbalo alarum, clama el Profeta: Otra letra: Væ terra, ad quam veniunt cum navibus è terra longinqua.* Vna desmedida desgracia, vna calamidad grande, lamenta el Oraculo à esta tierra; y porque tiene vinculado su remedio en las forasteras naves, vive ame-

4. Esdeas.
2. 29.

Isai. 18. 13

Hector Pin-
to. ibi.

naçada de las limosas perdidas, de infelizes naufragios. *Vae terræ, ad quam veniunt cum navibus e terra longinqua.*

Ecce Rex tuus venit tibi iustus,

¶ Salva- tor, ipse pau per. Zach. 9

Prober. 30.

Aora si, que son mas felices para nosotros aquellas quattro felicidades; *Tria sunt, quæ bene gradiuntur, & quartum quod incedit feliciter: Leo fortissimus bestiarum: Gallus succinctus lumbos: Et aries, & Rex: Neque est qui resistat ei.* Y aora si, que son mas imposibles aquellos quattro celebrados. *Tria mihi difficilia sunt; quartum penitus ignoro.* Quattro imposibles, ù quattro dificultades opriunieron el entendimiento de Salomon. *Via Aquila in Cælo; via colubri supra petram: Via navis in medio mari: Via vini in adolescentia.* No sé como escala el AgUILA, la region diafana del viento, rayo de pluma, que taladra las nubes, y los Cielos. No sé como va trepando sin deslizes vna Serpiente las bruñidas escamas de las peñas. No sé como un Baxet con alas de hinchado lino, abre, y corta las cristalinas sendas de los mares. Y no sé el mas peligroso rumbo del manzobio en la lozania de sus años.

Estas quattro dificultades, son aora mas insuperables. No sé si este altanero vuelo, es para añadir plumas à la fama, ò para marlotarle à su Aguilal

la victoriosa las plumas. No sé qual es el rumbo de essa enemiga Armada, que cursa nuestros mares, zozobrando en mas dudas, que olas. No sé que pretende essa astuta maliosa Sierpe, que formando varias roscas, yà à vn lado, yà à otro, sin dàr indicios de àzia donde enderezava su camino, tomò al fin el mas arduo, y escabroso. No sé en fin, el designio de esse idolatrado Ioben, q̄ fabrica el trono de su ascenso, sobre la incóstancia del Golfo Mayor, firmeza pedia la grandeza, y peso de tanta causa: Pero mal digo: Que Coronas tan fugitivas, bien se juegan en las aguas.

No ignoro los escollos del mar de la eloquencia; cuyas olas, quando orgullosas se encrespan, suelen erizar espumas, q̄ salpican tal vez à las Estrellas. A ti, pues, ò Espanòl Monarca, à ti solo se convierte mi yà fatigada Oracion; porque como nos persuade vn solo Dios la Fe Divina, nos intimava solo Rey la fidelidad humana. Phelippe, Phelippe, Phelippe, mi Rey, mi Señor. Tu eres el Imán que elevas à mayor esfera sus tres propriedades có harmoniosa consonancia à la letra de nuestro Evangilio; porque supiste fabricar de los rayos de tu azero mas fixa, y mas gloriosa Estrella. Goza felicidades, possee Reynos, vive, Reyna, crece, triunfa.

fa. Rijan más dilatado, y mas pacífico Cerro tus
 manos : Adorado te vea de Turcos , y Paganos,
 tu amantíssima MARIA GABRIELA : Befen tu
 pie los Hereges , despojos de tu valor : Sirvante
 tus Espanoles, con amor, temor, y lealtad : Ador-
 nense tus sienes con vendas de dos Imperios , en-
 tretexidas de lauros vencedores : Descanse toda
 la Iglesia en tus ombros : Rindanse à tu Dominio
 los Rebeldes : Modera las riendas à todo el Orbe;
 para que llenas de trofeos tus plantas , tus
 manos de laureles, y de nuevas Coro-
 nas tu Cabeça , consigas gloria
 en la tierra, y en el Cie-
 lo Gloria.



